

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?  
*Padres:* Paula.

### EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

**PAULA:** Del latín *paulus*, que significa pequeño, más como signo de humildad que como estatura física. Es la forma femenina de Pablo, el gran apóstol de los gentiles.

**26 de enero, Sta. Paula:** De la familia de los Gracos y Escipiones romanos y viuda a sus treinta años, peregrina a Tierra Santa y allí decide edificar en Belén dos monasterios: uno para religiosos y otro para religiosas, dirigidos espiritualmente por san Jerónimo. Junto a ella se consagra allí a Dios, su hija menor: Sta. Eustoquia.

*Que vuestra hija Paula, ayudada por vuestro ejemplo, camine siempre por este mundo en humildad ante Dios, como María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según su palabra.».*

